

COMENTARIO ECONOMICO

Junto con el desarrollo de la fuerza laboral, tanto en cantidad como en nivel de calificación de los trabajadores, y al progreso tecnológico, la formación bruta de capital fijo constituye una de las principales fuentes del crecimiento económico.

Una clasificación de la inversión en capital fijo permite distinguir aquella que corresponde a la construcción habitacional, a proyectos de infraestructura pública, que proveen básicamente los bienes de uso público reconocidos como las obras públicas, y a las obras de infraestructura productiva.

La economía es un proceso dinámico de interacción entre los agentes económicos y de retroalimentación entre estímulos y respuestas. Por lo mismo, la inversión, incluidas las distintas etapas que involucra desde el nacimiento de la idea del proyecto hasta su puesta en marcha, es también un proceso dinámico. La prensa ilustra claramente este punto al informarnos diariamente del surgimiento de nuevos proyectos, la suspensión de unos, o la inauguración de otros.

Esta dinámica hace particularmente complejo levantar un registro, siempre actualizado, de los proyectos de inversión que se gestan y desarrollan en el país.

En 1989 la Cámara se decidió acometer esta tarea en lo que dice relación con la inversión en proyectos de infraestructura productiva.

Esta recopilación de información tanto por sector económico como por región ha permitido formarse una imagen de la orientación de la inversión.

Se ha visto que la distribución geográfica de estas inversiones está directamente relacionada con los incentivos que se presentan para llevar a cabo los proyectos, los cuales se manifiestan en la disponibilidad de recursos naturales, las condiciones geográficas, tributarias, vías de acceso y otros, los que influirán sobre la rentabilidad final de los proyectos.

En el caso específico de Chile, las cifras de inversión detectada por el Catastro de Proyectos de Inversión de la Cámara Chilena de la Construcción, a nivel Regional, muestran que hay Regiones con una alta participación debido básicamente al potencial que ofrecen tanto en recursos naturales como en accesibilidad e infraestructura pública.

Considerando los proyectos registrados por el Catastro de la Cámara, y el timing estimado para su desarrollo, para el período 1991-1993 se detecta una inversión de US\$ 6.625 Millones en infraestructura productiva privada. Debido a la existencia de proyectos de carácter multiregional, de ese total sólo el 79% (US\$ 5.233 Millones) ha podido ser clasificado regionalmente para el período indicado, localizándose el 24,3% de esa inversión en la Región Metropolitana, en tanto que las Regiones VIII, II y V absorben el 14,4%, 11,4% y 11,3%, respectivamente. Esto significa que sólo estas cuatro Regiones registran un 61% del total cuantificado a nivel regional, lo que ratifica lo aseverado anteriormente, tomando en cuenta que Regiones como la Metropolitana, V y VIII tienen mejores condiciones de servicios, mayor población y riqueza. En el caso de la II Región, su importancia radica fundamentalmente en el potencial minero de la zona.

Esta concentración se explica también, debido a que los sectores más dinámicos, como el industrial, comercial no habitacional y minería concretan importantes proyectos en dichas regiones. Cabe mencionar además a la IV Región que ha tenido un fuerte incremento de los proyectos del sector Turismo, lo que ha aumentado en forma muy positiva sus montos de inversión.

El trienio 1991-1993 tomado como base, refleja de buena forma los proyectos que con mayor certidumbre se ejecutarán y entrega una positiva imagen para lo que ocurrirá en el corto plazo.

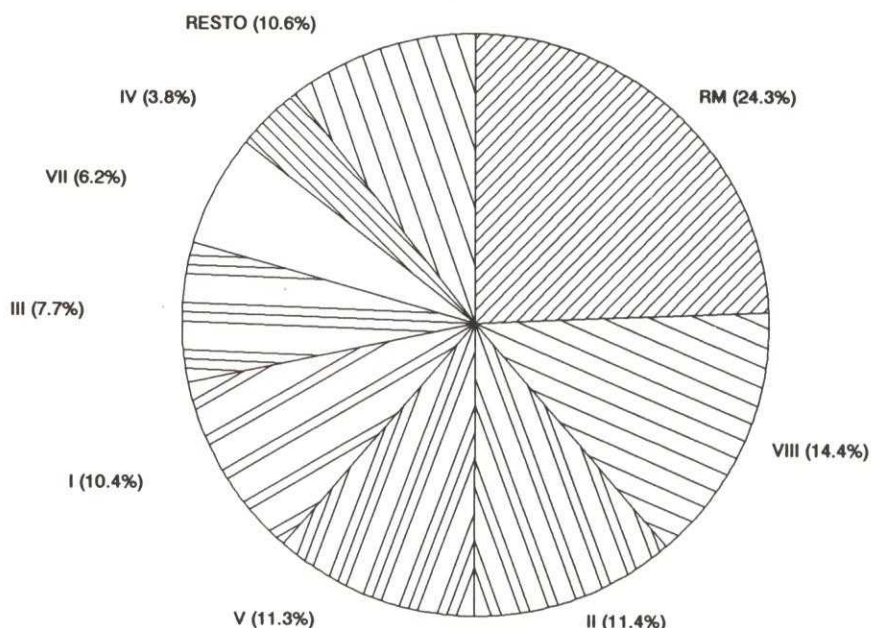
La ampliación del período considerado tiene varias implicancias. La primera dice relación con importantes megaproyectos que de concretarse cambiarán la composición antes señalada, a nivel regional. La toma de decisiones en torno a la ejecución de estos megaproyectos es más cauta y demorosa, ya que están sujetos entre otros a problemas de financiamiento, precio del producto, condiciones de mercado, creación de la demanda adecuada o problemas de medio ambiente. Como ejemplo, se puede citar los proyectos MINSAL, ALUMYSA, las Centrales Hidroeléctricas del Alto Bío-Bío posteriores a Pangué, y otros. Una segunda se refiere a las condiciones económicas que imperarán en el mediano plazo y que incidirán sobre las decisiones en ese momento. Por lo tanto proyectar lo que ocurrirá en períodos más lejanos, genera estimaciones menos confiables. Sin embargo, el Catastro de la Cámara tiene individualizadas estas potenciales situaciones del mediano y largo plazo.

Respecto de las perspectivas futuras, las regiones se verán más o menos favorecidas, dependiendo de sus potencialidades sectoriales. No existe duda que el sector minero tiene muy buenas proyecciones respecto de la materialización de importantes proyectos con posterioridad a 1993. Del mismo modo, los sectores industria y energía privada presentan un fuerte desarrollo, con un gran número de proyectos con posterioridad a esa fecha.

En cuanto a la actual concentración de la inversión en sólo cuatro regiones, es difícil prever un cambio radical o una desconcentración, puesto que las condiciones que reúnen son, evidentemente mejores que en el resto del país, y en estos momentos los proyectos más visibles en el tiempo se dan de acuerdo a esa ubicación geográfica.

Recientes publicaciones sobre igual tema, realizadas por MIDEPLAN muestran algunas diferencias tanto en montos como distribución de la inversión regional. Las discrepancias se deben fundamentalmente a un menor período considerado e importantes proyectos como Collahuasi no incluidos en el período 91-93, por este informe. No obstante, éstos se encuentran contabilizados en las categorías de proyectos informados desde 1995 en adelante por el Catastro de la Cámara Chilena de la Construcción.

INVERSION REGIONAL DETECTADA 1991-1993



FUENTE : Catastro de Proyectos, Cámara Chilena de la Construcción.